

Las nuevas tecnologías al servicio de la educación en la Universidad Iberoamericana

*Enrique Beascochea Aranda, Adolfo Chacha Sánchez
Paola de Alba Rodríguez, Paola Espinosa Becerra*



Introducción

Desde el surgimiento de las nuevas tecnologías para la educación, a principios de la década de los noventa, la Universidad Iberoamericana ha estado atenta a las oportunidades de mejoramiento que esto supone para las funciones académicas de su quehacer cotidiano, y han buscado tomar las mejores decisiones para dar más valor a la calidad educativa.

Como veremos, entre 1990 y 2008 se realizaron varios ensayos en el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), para apoyar la educación y capacitación de la propia comunidad educativa y de la población externa que toma los cursos y diplomados en sus programas de educación continua, aunque sin mucha consistencia ni regularidad.

En la Dirección de Educación a Distancia, el Comité Académico de la Universidad tomó a principios de abril de 2008 una doble decisión:

En primer lugar, constituir una Dirección de Educación a Distancia encargada de impar-

tir los cursos de los diferentes programas que se ofrecen en esta modalidad.

En segundo lugar, se emitió una norma que establecía que todos los programas de licenciatura deberían tener al menos un curso totalmente en línea, con el objeto de que tanto la población estudiantil como la planta académica se familiarizaran con las nuevas tecnologías electrónicas de apoyo a la educación. Este curso sería tomado durante los últimos cuatro semestres de la carrera.

La nueva Dirección de Educación a Distancia elaboró una normatividad para precisar y regular los diversos aspectos que la oferta de cursos en línea requería:

- La naturaleza de los cursos.
- El espacio curricular donde se localizaban.
- El perfil del diseñador de contenido de los cursos correspondientes.
- Las capacidades de los alumnos para manejarse con la plataforma y las nuevas herramientas.

- Las normas para el diseño instruccional y *web* de los cursos.
- El diseño de cursos y talleres para la capacitación del personal docente.
- El sistema de evaluación de los cursos y su operación.

El Comité Académico aprobó y promulgó esta normatividad.

Antecedentes

Desde su fundación en 1943 con el nombre Centro Cultural Universitario, la Universidad Iberoamericana, como institución educativa confiada a la Compañía de Jesús, ha tenido entre sus prioridades la búsqueda de herramientas que enriquezcan la experiencia y el quehacer de la comunidad universitaria.

Es a mediados de la década de los años cincuenta, con la creación de la Escuela de Ingenierías, cuando se incorporan indiscutiblemente las herramientas tecnológicas al ecosistema universitario de la Ibero. La incorporación de herramientas continuó en los años sesenta con la apertura de la carrera de Ciencias y Técnicas de la Información, que

décadas más tarde se convertiría en Comunicación, entre otras.

Durante la década de los setenta se acentúa el interés por el uso pertinente y la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la formación de los estudiantes. Finalmente, durante los años ochenta, y como resultado del rápido desarrollo y popularización del cómputo personal (PC), la Ibero ofrece el servicio de “laboratorios de cómputo genéricos y especializados” a toda la comunidad en el *campus* universitario.

En los años noventa, gracias al auge del internet, la Ibero comienza a utilizar portales informáticos para servicio de los estudiantes en *web*. En 1999, la Ibero decide incorporar a sus labores formativas un sistema administrador de cursos diseñado y desarrollado de manera local, que llevaba el nombre de Semestre en Curso. Es en primavera de 2000 cuando se inicia su uso generalizado en la comunidad universitaria.

Teniendo como antecedente el Semestre en Curso, en verano de 2004 la Ibero pone a disposición de la comunidad, para pruebas piloto, un nuevo sistema administrador de cursos, ahora llamado SOFIA (Sistema Orientado a la Formación Integral y al Aprendizaje), que al igual que el anterior es diseñado y desarrollado por académicos de la misma Ibero. En otoño del mismo año, SOFIA sustituye oficialmente a Semestre en Curso. Este sistema es utilizado hasta otoño de 2006, ya que durante el periodo otoño de 2005, la universidad toma la decisión de implementar y operar de manera paralela la plataforma (LMS) Blackboard.

Situación actual

En primavera del 2006, Blackboard se convirtió oficialmente en la plataforma institucional hasta el día de hoy.

Desde el diseño de los planes de estudio 2004, a solicitud de la vicerrectoría académica se estableció una materia totalmente a distancia en todas las licenciaturas, con el objetivo de ofrecer una educación más flexible que se adaptara al ritmo de aprendizaje de cada uno de los estudiantes, y desarrollar habilidades tanto tecnológicas como de autogestión en los alumnos, lo cual continuó para los planes del sistema educativo jesuita.

Por lo anterior, la Dirección de Educación a Distancia desarrolló un taller en línea para los profesores que habían sido designados por las coordinaciones para el diseño y desarrollo de los contenidos, con la finalidad de capacitar a los profesores en la utilización de las herramientas de Blackboard y en su uso pedagógico. El objetivo de que sea en línea es acercar a los profesores a la experiencia que vivirán los alumnos y familiarizarlos con el uso y funcionamiento de las herramientas.

De igual manera, en colaboración con el Programa de Formación de Académicos, ofrece cursos para que los profesores puedan incorporar las herramientas de la plataforma a sus clases presenciales. Estos cursos son, en realidad, talleres en los que además de explicar a los profesores el uso y la administración de las herramientas, también se les da la oportunidad de manejarlas. Una de las herramientas que más llaman la atención de los profesores es la elaboración de

exámenes, así como la creación de espacio de entrega de tareas en la plataforma. En el caso de los exámenes, pueden hacerlo si se trata de configurarlos con preguntas cerradas (es decir, de opción múltiple, verdadero o falso, relación de columnas, etc.). Blackboard califica de manera automática los exámenes, lo que resulta muy útil tanto para los alumnos como para el profesor, ya que al concluir el examen, el alumno puede conocer de manera inmediata su calificación. Del mismo modo, el espacio de entrega de actividades asegura tanto a los alumnos como al profesor que las mismas han sido enviadas y recibidas. Esto permite tener un mayor control sobre los trabajos recibidos, y para los alumnos confirma la recepción de los mismos.

Las herramientas que componen la plataforma Blackboard están agrupadas de la siguiente manera:

Herramientas de comunicación.

Permiten al profesor entablar comunicación de manera sincrónica y asincrónica con el grupo por medio de anuncios, correo electrónico, mensajes, etc. En este segmento cabe mencionar que Blackboard Collaborate permite realizar videoconferencias con apoyo de una pizarra electrónica, un reproductor de medios que es administrado por el profesor. Dichas sesiones pueden ser grabadas para futuras consultas y el uso de herramientas de apoyo de las actividades colaborativas: *wikis*, *blogs*, tableros de discusión, etcétera.

Herramientas de contenido y gestión de clase. Permiten al

profesor proveer de materiales de cualquier tipo al grupo y disponer de espacios para la entrega de actividades, cuestionarios y exámenes. Dichas actividades y exámenes son registrados dentro del centro de calificaciones, lo que permite una rápida retroalimentación, configuración y ponderación. La plataforma permite que todos los materiales y componentes del curso puedan ser respaldados y reutilizados de manera rápida.

Blackboard es una herramienta que al tener un uso pedagógico se vuelve un recurso didáctico para apoyar el desarrollo de competencias y el logro de los objetivos.

Consideraciones finales

Para finalizar, es necesario asentar las siguientes consideraciones, surgidas de la experiencia:

- Esta modalidad de educación a distancia apoyada en las nuevas tecnologías, a pesar de la década transcurrida entre el origen y el momento actual, todavía no ha alcanzado resultados consistentes. Quienes la utilizamos debemos reconocer que aún estamos aprendiendo. Todavía hay autores, como Nicholas Carr, que la desaconsejan totalmente, considerándola perjudicial (Carr, 2011), y quienes la ven como el paradigma del futuro de la educación globalizada (Santoveña, 2013). Por ejemplo, en fechas muy recientes se publicaron en el diario *El País* un par de textos con estas posturas encontradas. Por una parte, Susana Pérez de Pablos reseña

la tesis de expertos reunidos en la XXIX Semana Monográfica de la Educación de la Fundación Santillana, de que “todos los soportes valen para dar a las nuevas herramientas el mejor uso educativo y que para ello ya no será el profesor el que dé seguimiento a los procesos de aprendizaje sino el coordinador tecnológico”. En el mismo número, Francesc Pedró, jefe de la División de Políticas Sectoriales, TIC y Educación de la UNESCO, pone el ejemplo de los resultados obtenidos por estudiantes finlandeses, sudcoreanos y japoneses, los más altos en las evaluaciones internacionales, que utilizan prácticamente de manera mínima la tecnología, por lo que concluye “que la calidad de los resultados en educación no tiene que ver tanto con la presencia o ausencia de la tecnología como con la pedagogía y la didáctica usada y sus condiciones de uso” (*El País*, 23 de marzo 2015). Sin embargo, hay autores más moderados en sus reflexiones, y curiosamente son quienes más han experimentado en este campo (Bates y Sangrá, 2011).

- Cada vez es más claro que, independientemente del cuidado en la elaboración de cursos operados en esta modalidad, su mayor enemigo es la deserción de los estudiantes, que suele oscilar entre 20% y 95%. En la modalidad presencial tradicional, los cursos se reprueban; en ésta, los estudiantes desertan.
- Al margen de la calidad de la tecnología y su robustez, la variable independiente sigue siendo

el profesor en su calidad de diseñador de contenido o de tutor. Un deficiente diseñador de contenido o un mal tutor son los factores que más influyen en la deserción estudiantil. En este caso, es preciso señalar que el buen profesor en la modalidad presencial no forzosamente es buen tutor en los cursos en línea. Las habilidades y destrezas requeridas no coinciden fácilmente en una persona, ya que el profesor presencial necesita ser bueno en comunicación verbal y no verbal, y el tutor en línea sobre todo requiere un muy buen manejo de la comunicación escrita.

- El perfil del estudiante es también crucial, y por ello en la Universidad Iberoamericana hemos tomado la decisión de que los cursos totalmente en línea no se ofrezcan a nivel licenciatura de manera regular a estudiantes menores de 25 años, sino hasta que tengan motivación suficiente para el aprendizaje, hayan alcanzado un desarrollo psicoafectivo suficiente, desarrollado habilidades para el aprendizaje autónomo, capacidad de administración del tiempo y una actitud de compromiso serio y eficaz. Hasta ahora creemos que la educación totalmente en línea es adecuada sobre todo para adultos.
- No obstante lo anterior, en nuestra institución toda la comunidad académica tiene a su disposición las herramientas de las TIC para su utilización libre como apoyo a la docencia, independientemente del nivel del

programa y la naturaleza del curso, como una manera de dotar a la docencia regular de un arsenal didáctico sumamente robusto que se explotará en la medida que el docente lo juzgue conveniente.

- Para esto, todos los cursos para desarrollo de competencias docentes que se ofrecen a los profesores de nuevo ingreso y los más antiguos involucran el aprendizaje sobre el uso pertinente de estos medios didácticos.
- En la Dirección de Educación a Distancia de la Ibero consideramos que las TIC como apoyo a la docencia presencial son un muy robusto arsenal de herramientas didácticas que está en manos de un profesor con una capacitación aún básica para su uso. Esta modalidad puede aplicarse a todos los niveles educativos desde básico hasta posgrado.
- Un uso distinto pero ya aplicable para estudiantes de educación media superior y, por supuesto, todos los niveles de grado y posgrado, es lo que hemos denominado modalidad mixta; es decir, los estudiantes asisten a la sede escolar solamente en periodos prefijados –una vez por semana o dos veces por mes– y el tutor los ve en grupo exclusivamente para resolver dudas o para introducir alguna nueva unidad temática o para cerrarla.
- Otro uso de las TIC es el que permite que algunas materias de un determinado currículo académico se ofrezcan totalmente en línea, mientras que

otras se proporcionen de manera presencial. Esto consigue hacer mucho más accesible el proceso académico para quienes tienen restricciones de tiempo en el desplazamiento. Por ejemplo, en la universidad hay alumnos que viajan de intercambio académico, y a las materias que toman en el lugar de destino internacional suman algunas otras en línea, de modo que aprovechan mucho más su proceso formativo.

- Desde luego, los programas cuyas asignaturas se ofrecen totalmente en línea para quienes no pueden asistir físicamente a la institución supone una inversión muy significativa para sostenimiento de la infraestructura tecnológica y el personal capacitado y especializado para su sustentabilidad. Es por ello que en nuestra universidad hemos realizado un contrato con una compañía comercial, como Blackboard, que nos ha garantizado todo el soporte para hacerlo con seguridad y eficiencia.
- Recientemente, han aparecido en el horizonte educativo y de capacitación los denominados MOOC (Massive Open Online Courses) que algunas instituciones de educación superior ofrecen hasta ahora sin costo y sin acompañamiento tutorial cercano, bajo la premisa de que ese curso es totalmente autosuficiente, pues cuenta con una guía pormenorizada de estudio y un sistema de autoevaluación. Hasta la fecha no se otorga un certificado académico a quien los toma y aun cuando

quien los visita es una población de millones, la deserción es sumamente elevada. Los costos del mantenimiento de este tipo de cursos son muy altos para quien los sustenta.

- Finalmente, la Universidad Iberoamericana Ciudad de México se ha comprometido seriamente con la utilización de estas tecnologías para hacer más accesible los recursos educativos que proporciona a la sociedad, sobre todo para quienes por su ubicación física o socioeconómica no dispongan de las facilidades para su aprovechamiento. Todo esto en el marco de su misión y su clara conciencia de la responsabilidad social, que le da sentido e identidad a su existencia.

REFERENCIAS

- Bates, A.W. (Tony), y Albert Sangrá. *Managing Technology in Higher Education*. San Francisco, CA: Jossey-Bass, 2011.
- Carr, Nicholas. *Superficiales. ¿Qué está haciendo internet con nuestras mentes?* México: Santillana, 2011.
- Francesc, Pedró. “La tecnología y la transformación de la escuela”. *El País*, 23 de febrero de 2015 <http://elpais.com/elpais/2015/02/19/opinion/1424369901_522959.html>.
- Pérez de Pablos, Susana. “Siete razones por las que se debe encender el móvil en clase”. *El País*, 23 de febrero de 2015 <http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2015/02/20/actualidad/1424453286_004100.html>.
- Santoveña Casal, Sonia María. “Sociedad conectada en la blogosfera”. *Sociedad del conocimiento: tecnología y educación*. Comp. Ana Sacristán. Madrid: Ediciones Morata, 2013.